

OCTOTONO DOMINICAL VÍSPERAS Y DIVINA LITURGIA



DIÓCESIS DE MÉXICO (OCA)
CODET

TONO I

SÁBADO, VÍSPERAS MAYORES

Para Señor, a Ti he clamado, cantamos 10 estiqueras, de los ocho tonos.7 (es decir 3 de la Resurrección y 4 Anatolianas y 3 de Menaio).

Las estiqueras de la Resurrección tono 1.

Oh Señor Santo, recibe nuestras oraciones vespertinas, y concédenos perdón de nuestros pecados, porque Tú solo has revelado la resurrección al mundo.

Circunvalad a Sión, oh pueblos y rodeadla, y glorificad al que en medio de ella se levantó de entre los muertos, porque Él es nuestro Dios, que nos ha librado de nuestras transgresiones.

Venid, oh pueblos, y cantemos a Cristo y postrémonos ante Él, glorificando su resurrección de entre los muertos, porque Él es nuestro Dios, que al mundo libró del engaño enemigo.

Las estiqueras anatolianas, tono 1:

Regocijaos, oh cielos; tocad trompetas, cimientos de la tierra, dad estruendos de alegría, montes, porque he aquí, Emanuel ha clavado en la Cruz nuestros pecados, y el Dador de vida ha dado muerte a la muerte, a Adán, como amante de los hombres.

Al que, en la carne, por nuestra causa y de su propia voluntad fue crucificado, sufrió, fue sepultado, y resucitó de entre los muertos, cantémosle diciendo, confirma en la ortodoxia a tu Iglesia, oh Cristo, y da la paz a nuestra vida, porque eres bueno y amas a los hombres.

Estando ante tu vivificadora tumba, nosotros, aunque indignos, ofrecemos glorificación a tu inefable ternura, Cristo Dios nuestro, porque aceptaste la Cruz y muerte, oh Impecable, para conceder la resurrección al mundo, oh Amante de los hombres.

Cantemos al Verbo sin principio y coeterno con el Padre, que brotó inefablemente del vientre virginal, que de su propia voluntad y por causa nuestra aceptó la cruz y muerte y se levantó en gloria, diciendo, Gloria a Ti, Señor, Dador de vida, salvador de nuestras almas.

Luego las tres estiqueras del Menaio.

Gloria... Ahora y... teotoquio (dogmático):

Cantemos a María, Virgen, que brotó de la raza de los hombres y dio a luz al Maestro de todo, gloria del mundo entero, puerta del cielo, canto de los incorpóreos, y adorno de los fieles, porque ella se revelo como cielo y templo de la Divinidad y destruyó las fortalezas de la enemistad, e introdujo la paz y abrió el Reino. Por tanto, teniendo en ella la confirmación de la fe, tenemos Defensor, aun al Señor nacido de ella. Sé audaz, pueblo de Dios, se audaz, porque El conquistará a los enemigos, siendo Todopoderoso.

Entrada y Jocunda Luz...

El proquímemo del día, El Señor se ha hecho Rey... Y después de las letanías, el apóstica:

Apóstica de la Resurrección, tono 1:

Por tu pasión, oh Cristo, hemos sido librados de pasión, y por tu resurrección hemos sido librados de la corrupción; Señor, gloria a Ti.

Verso: El Señor se ha hecho Rey, de hermosura se ha vestido.

Regocíjese la creación, alégrense los cielos, aplauden con gozo las naciones, porque Cristo nuestro Salvador ha clavado nuestros pecados a la Cruz, y dando muerte a la muerte y levantando a Adán, progenitor de la humanidad, nos ha concedido vida, porque ama a los hombres.

Verso: Porque Él ha establecido el universo, que no será movido.

Rey de los cielos y de la tierra. Tú que eres inescrutable, de tu propia voluntad fuiste crucificado por amor a los hombres; y habiéndose enfrentado contigo el infierno fue contrariado, y las almas de los justos se alegraron al recibirte, y Adán al verte a Ti, Creador, debajo de la tierra se levantó. ¡Qué maravilla que la Vida de todos ha probado la muerte! Más Tú quisiste alumbrar al mundo, que te clama diciendo, Tú entre los muertos resucitaste, Señor gloria a Ti.

Verso: La santidad conviene a tu casa, Señor, por largos días.

Las portadoras de mirra, llevando mirra, se apresuraron a tu tumba lamentando, y no hallando

tu purísimo cuerpo, y aprendiendo del ángel de la nueva y gloriosísima maravilla, dijeron a los Apóstoles, ha resucitado el Señor que al mundo concede la gran misericordia.

Gloria...del Menaio, si hay, pero si no:

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

He aquí, se ha cumplido la profecía de Isaías, porque siendo Virgen, tú engendraste y permaneciste después del alumbramiento como eras antes, porque el que nació de ti era Dios, y así fue renovada la naturaleza. Por lo tanto, oh Madre de Dios, no desprecies las suplicas de tus siervos ofrecidas en tu templo, pero puesto que has llevado en tus brazos al Compasivo, ten compasión de tus siervos e intercede que salve nuestras almas.

Luego: Ahora, Señor, dejas en paz a tu siervo. el Trisagio, y después del Padre nuestro..... el tropario, tono 1:

**Tropario de la Resurrección (Apolytiquio),
tono 1:**

Cuando la piedra había sido sellada por los judíos, y los soldados vigilaban tu purísimo cuerpo, te levantaste al tercer día, oh Salvador, dando vida al mundo. Por eso las potestades de los cielos clamaron a Ti, oh Dador vida, gloria a tu resurrección, oh Cristo, gloria a tu reino, gloria a tu dispensación, oh Tú que solo amas a los hombres.

Gloria al Padre... Ahora y siempre...

El theotoquio:

Al anunciarte Gabriel, oh Virgen, salve, con esa exclamación se encarnó de ti el Señor de todo, oh arca sagrada, como lo dijo el justo David; fuiste hecha más extensa que los cielos, llevando a tu Creador. Gloria al que en ti habitó, gloria al que de ti brotó, gloria al que por tu alumbramiento nos ha libertado.

Si hay vigilia, en vez del tropario y del theotokio, se canta tres veces, Salve, oh Theotokos Virgen...

Luego: Bendito sea el nombre del Señor desde ahora y siempre (tres veces).

Y el sacerdote da la bendición.

— **DOMINGO, EN LA LITURGIA** —

En la liturgia, cuando se cantan los Salmos Típicos, estas estiqueras con las Bienaventuranzas, tono 1:

Por la acción de comer el enemigo desvió a Adán del Paraíso, y por la Cruz Cristo introdujo en él al malhechor que clamaba, acuérdate de mí, cuando vengas en tu reino.

Adoro tu pasión, glorifico también la resurrección, con Adán y el malhechor, con melodía alegre te clamó, acuérdate de mí, Señor, cuando vengas en tu reino.

Fuiste crucificado, oh impecable, y fuiste voluntariamente puesto en una tumba, más has resucitado, siendo Dios, levantando contigo a Adán, que clama, acuérdate de mí, cuando vengas en tu reino.

El templo del cuerpo levantaste por tu sepultura de tres días, juntamente con Adán has levantado, oh Cristo Dios, a los descendientes de Adán, que claman, acuérdate de nosotros, cuando vengas en tu reino.

Las portadoras de mirra llegaron temprano lamentando a tu tumba, oh Cristo Dios, y hallaron al ángel sentado vestido de blanco, quien clamó, ¿Qué buscáis? Cristo ha resucitado; en adelante no lloréis.

Tus apóstoles, oh Señor habiendo llegado al monte, adonde Tú les habías ordenado, y habiéndote visto a Ti salvador, te adoraron. A éstos los has mandado a las naciones a doctrinarlas y a bautizarlas.

Gloria...

Adoremos todos juntos al Padre, glorifiquemos al Hijo, y cantemos al Santísimo Espíritu, clamando y diciendo, Santísima Trinidad, sálvanos a todos.

Ahora y...

Tu pueblo, oh Cristo, trae ante Ti a tu Madre como intercesora; por sus preces concédenos. Tú que eres bueno, tus compasiones para que te glorifiquemos a Ti, que brillas sobre nosotros desde la tumba.

El contaquio, tono 1:

Tú como Dios, te has levantado de la tumba y revivificado al mundo; la naturaleza humana, por eso, te canta a Ti, que eres Dios, y la muerte está vencida. Adán se regocija, oh Maestro, y Eva, ahora

libertada de sus vínculos se alegra y exclama, Tú, oh Cristo, eres el que a todos das resurrección.

Proquímemo, tono 1:

Que tu misericordia, Señor sea sobre nosotros, como hemos puesto nuestra esperanza en Ti.

Versos: Regocijaos en el Señor, oh justos, porque es propia de los justos la alabanza.

Aleluya, tono 1:

Es Dios quien me da venganza, y me sujeta los pueblos.

Verso: Engrandece la salvación de los reyes y hace misericordia a su Cristo, a David y a su simiente para siempre jamás.

TONO II

SÁBADO, VÍSPERAS MAYORES

Para Señor, a Ti he clamado, cantamos 10 estiqueras, de los ocho tonos.7 (es decir 3 de la Resurrección y 4 Natolianas y 3 de Menaio).

Las estiqueras de la Resurrección, tono 2:

Venid, adoremos al que del Padre nació antes de todos los siglos, al Verbo de Dios, encarnado de la Virgen María. Porque habiendo sufrido la Cruz, de su propia voluntad fue enterrado. También se levantó de entre los muertos, y me salvo a mí, que estaba perdido.

Cristo nuestro Salvador clavó a la Cruz la escritura del decreto contra nosotros y lo borró y el poder de la muerte abolió. Adoremos pues su resurrección al tercer día.

Cantemos con los arcángeles la resurrección de Cristo. Él es el Redentor y Salvador de nuestras almas. Y otra vez ha de venir con temible gloria y fuerte potestad a juzgar al mundo que El creó.

Las estiqueras anatolianas, tono 2:

Oh Tu que fuiste crucificado y sepultado, el ángel te proclamó a ti Maestro y dijo a las mujeres, venid y ved donde fue puesto el Señor. Ha resucitado como había dicho, porque Él es todopoderoso. Te

adoramos a ti, el único inmortal, Cristo, Dador de vida, te piedad de nosotros.

Por su Cruz aboliste la maldición del árbol; por tu sepultura diste muerte al poder de la muerte; y por tu Resurrección iluminaste la raza de los hombres. Te clamamos, por tanto, Cristo Dios nuestro, Benefactor, gloria a Ti.

Las puertas de la muerte se te abrieron con temor, oh Señor, y al verte los porteros del infierno temblaron. Rompiste sus puertas de bronce y hollaste sus rejas de hierro; nos sacaste de la sombra y tinieblas de la muerte y soltaste nuestros vínculos.

Cantemos un canto de salvación con nuestra boca. Venid todos, postrémonos en la casa del Señor, diciendo, oh Tú que fuiste crucificado en el árbol y que de entre los muertos te levantaste, y que permaneces en el seno del Padre, límpianos de nuestros pecados.

Luego las tres estiqueras del Menaio.

Gloria... Ahora y... teotoquio (dogmático):

La sombra de la ley ha sido anulada por la venida de la gracia, y como ardía la zarza sin consumirse, así, oh Virgen diste a luz y Virgen permaneciste. Y en lugar de la columna de fuego, brilló el Sol de Justicia, y en lugar de Moisés, Cristo Salvación de nuestras almas.

La Entrada y Jocunda Luz.....

El proquímemo del día, El Señor, se ha hecho Rey...y después de las letanías, el apóstica.

Apóstica de la Resurrección, tono 2:

Tu Resurrección, Cristo Salvador, ha iluminado al mundo entero y Tú has llamado a tu criatura, oh Señor todopoderoso, gloria a Ti.

Verso: El Señor se ha hecho Rey, de hermosura se ha vestido.

Por el árbol, Salvador, has anulado la maldición del árbol y por tu sepultura has dado muerte al poder de la muerte; has iluminado a nuestro género por tu Resurrección. Por tanto, te exclamamos, Cristo, Dador de vida, Dios nuestro, gloria a Ti.

Verso: Porque Él ha establecido el universo, que no será movido.

Tú, oh Cristo, apareciste clavado en la Cruz, e invertiste la hermosura de la creación. Y en crueldad los soldados traspasaron tu costado con una lanza. Y los hebreos, no creyendo en tu autoridad rogaron que se sellara la tumba. Más Tú, por la compasión de tus misericordias te sometiste a la sepultura, y te levantaste al tercer día, oh Señor, gloria a Ti.

Verso: La Santidad conviene a tu casa, Señor, por largos días.

Oh Cristo, Dador de vida, sufriste la Pasión voluntariamente por los mortales. Descendiste al infierno con fuerte poder y arrebataste de la mano del monstruo a los que te esperaban allí, dándoles una morada en el Paraíso a cambio del infierno. Por tanto, concédenos a los que glorificamos tu resurrección al tercer día purificación de nuestros pecados y tu gran misericordia.

Gloria... del Menaio, si hay, pero si no:

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh milagro nuevo mayor que todos los milagros antiguos, pues ¿Quién ha sabido de una madre que haya dado a luz sin varón y que haya llevado en sus brazos al que sostiene la creación entera? Fue la voluntad de Dios nacer. Tú, oh Purísima, los has llevado en tus brazos como niño y con El posees privilegio materno. No ceses, pues, de rogarle por los que te honramos que tenga compasión de nosotros y que salve nuestras almas.

Luego: Ahora, Señor, deja en paz a tu siervo... El Trisagio, y después del Padre nuestro...el tropario, tono 2:

**Tropario de la Resurrección (Apolytiquio),
tono 2:**

Cuando descendiste a la muerte, oh Vida Inmortal, diste muerte al infierno con la brillantez de tu deidad. Y cuando de las entrañas de la tierra

levantaste a los muertos, todas las potestades celestiales exclamaron, oh Dador de vida, Cristo, nuestro Dios, gloria a Ti.

Gloria al Padre... Ahora y siempre...

El theotoquio:

Sobremanera gloriosos trascendiendo todo entendimiento son todos tus misterios, oh Theotokos, porque siendo sellada en pureza y preservada en virginidad fuiste reconocida en verdad como la Madre que diste a luz al Dios verdadero. Por tanto, ruégale que salve nuestras almas.

Si hay vigilia, en vez del tropario y el teotoquio, se canta tres veces, Salve oh Theotokos Virgen...

Luego: Bendito sea el nombre del Señor desde ahora y para siempre (tres veces).

Y el sacerdote da la bendición.

—  **DOMINGO, EN LA LITURGIA**  —

En la Liturgia, cuando se cantan los Salmos Típicos, estas estiqueras con las Bienaventuranzas tono 2:

La voz del ladrón te ofrecemos y te clamamos, acuérdate, Salvador, de nosotros en tu reino.

Te ofrecemos la Cruz como perdón de nuestras ofensas. Por nosotros Tú la recibiste, oh Amante de los hombres.

Veneramos, oh Maestro, tu sepultura y tu resurrección, por las que has librado al mundo de la corrupción, oh Amante de los hombres.

Por tu muerte, Señor ha sido devorada la muerte, y por tu resurrección, Salvador, el mundo ha sido salvado.

Los que dormían en las tinieblas te han visto, a ti que eres Luz, y se levantaron del abismo del infierno, oh Cristo.

Cuando te levantaste de la tumba, las mujeres portadoras de mirra te encontraron y Tú mandaste a tus Discípulos que proclamaran tu resurrección.

Gloria...

Glorifiquemos al Padre, adoremos al Hijo, y fielmente cantemos al Espíritu Santo.

Ahora y...

Salve, oh Trono de figura ardiente, Salve, oh Esposa sin desposar; Salve, oh Virgen que diste a luz a Dios por causa de los hombres.

El contaquio, tono 2:

Hazte levantado de la tumba, Salvador Todopoderoso, y el infierno, viendo esta maravilla, se amedrento y los muertos resucitaron. La creación también se regocija contigo, y se alegra Adán. El mundo Salvador mío, te canta para siempre.

Proquímemo, tono 2:

El Señor es mi fortaleza y mi cantar, y se ha hecho mi salvación.

Verso: El Señor me ha castigado de sobremanera, mas no me ha entregado a la muerte.

Aleluya, tono 2:

Que el Señor te escuche en el día de tribulación;
que te escude el nombre del Dios de Jacobo.

Verso: Oh Señor, salva al rey, y escúchanos
en el día en que te clamemos.

TONO III

SÁBADO VÍSPERAS MAYORES.

Para Señor, a Ti he clamado, cantamos 10 estiqueras, de los ocho tonos.7 (es decir 3 de la Resurrección y 4 Anatolianas y 3 de Menaio).

Las estiqueras de la Resurrección, tono 3:

Por tu Cruz, oh Cristo Salvador, el dominio de la muerte ha sido destrozado y el engaño del Diablo ha sido anulado, y la raza de los hombres, salvada por la fe, himnos te ofrecen sin cesar.

Ha sido iluminado todo por tu Resurrección, Señor, y de nuevo esta abierto el Paraíso, y toda la creación exaltándote himnos te ofrece sin cesar.

Glorifico del Padre y del Hijo el poder, y canto del Espíritu Santo la autoridad. Deidad indivisible, increada, Trinidad consubstancial, para siempre reinando.

Las estiqueras anatolianas, tono 3:

Tu preciosa Cruz adoramos, oh Cristo, y cantamos y glorificamos tu resurrección, porque por tus heridas fuimos todos sanados.

Cantamos al Salvador encarnado de la Virgen, porque por nosotros fue crucificado y al tercer día resucitó, concediéndonos grande misericordia.

A los que estaban en el infierno descendió Cristo y les anunció diciendo, animaos, ahora he vencido,

soy la resurrección y los levantaré, porque he destrozado las puertas de la muerte.

Estando indignos en tu inmaculada casa, unos himnos vespertinos te ofrecemos, clamando de los profundos, Cristo Dios, Tú que iluminas al mundo por tu resurrección al tercer día, libra a tus pueblos de las manos de tus enemigos, oh Amante de los hombres.

Luego las tres estiqueras del Menaio. Gloria... Ahora y...theotoquio (dogmático)

Oh Augustísima, ¿Cómo no nos maravillaremos a tu alumbramiento del Dios Hombre? Porque sin conocer varón, oh Purísima, en la carne diste a luz sin padre al Hijo, que fue engendrado del Padre ante de todos los siglos sin madre, y que no sufrió cambio alguno, ni confusión ni división, más plenamente lo propio de cada substancia. Por tanto, Virgen Madre, Señora, ruégale a El que salve a los ortodoxos que, a Ti, como Theotokos, te confesamos.

La entrada y Jocunda Luz...

El proquímemo del día, El Señor se ha hecho Rey... Y después de las letanías, el apóstica:

Apóstica de la Resurrección, tono 3:

Por tu pasión, oh Cristo, oscureciste el sol, y por la luz de tu resurrección todo lo has iluminado. Acepta nuestro himno vespertino, Amante de los hombres.

Verso: El Señor se ha hecho Rey, de hermosura se ha vestido.

Tu vivificante resurrección, oh Señor, ha iluminado a todo el mundo, y ha reclamado tu creación, que había sido corrompida. Por tanto, librados de la maldición de Adán, te clamamos, Señor todo poderoso, gloria a Ti.

Verso: Porque Él ha establecido el universo, que no será movido.

Siendo Dios inmutable, sufriendo en la carne te cambiaste, y la creación, no pudiendo contemplarte suspendido, se agobió por temor y lamentándose te canta por tu paciencia. Descendiendo al infierno, Tú has resucitado al tercer día, dando al mundo vida y gran misericordia.

Verso: La santidad conviene a tu casa Señor, por largos días.

Para librar a nuestra raza de la muerte, oh Cristo, sufriste la muerte, y al tercer día resucitando entre los muertos has levantado contigo a los que te conocen como Dios y has iluminado al mundo. Señor, gloria a Ti.

Gloria... del Menaio, si hay, pero si no:

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Sin simiente, del Espíritu Divino, por la voluntad del Padre, has concebido al Hijo de Dios, que sin madre era del Padre ante de todos los siglos, que por causa nuestra de ti nació en la carne sin padre, y le has amamantado como criatura. Por eso, no ceses

de interceder que Él libre de peligros nuestras almas.

Luego: Ahora, Señor, de en paz a tu siervo... el Trisagio, y después del Padre nuestro... El tropario, tono 3:

Regocíjense los celestiales, y alégrense los terrestres, porque el Señor ha hecho valentía con su brazo y ha hollado la muerte con su muerte. Se ha hecho el Primogénito de los muertos. Nos ha salvados de las entrañas del infierno, concediendo al mundo la gran misericordia.

Gloria al Padre... Ahora y siempre...

El theotoquio:

Cantémoste a Ti, que eres Mediadora por la salvación de nuestra raza, Virgen Theotokos, porque de la carne que de Ti tomó, tu Hijo y Dios nuestro, después de aceptar la Pasión de la Cruz, nos redimió de la corrupción, porque Él es Amante de los hombres.

Si hay Vigilia, en vez del Tropario y teotoquio, se canta tres veces, Salve oh Theotokos Virgen...

Luego: Bendito sea el nombre del Señor desde ahora y para siempre (tres veces).

Y el sacerdote da la bendición.

— **DOMINGO, EN LA LITURGIA** —

En la Liturgia, cuando se cantan los Salmos Típicos, estas estiqueras con las bienaventuranzas, tono 3:

Oh Cristo, has expulsado a Adán, progenitor, del Paraíso, porque él había transgredido tu mandamiento. Y por tu compasión has hecho vivir allí al ladrón que en la Cruz te confesó clamando. Acuérdate de mí, Salvador en tu Reino.

Dador de vida y Señor, a los que habíamos pecado nos condenaste a la maldición de la muerte. Y sufriendo en tu impecable cuerpo, has hecho vivir a los mortales que claman, acuérdate de nosotros también en tu Reino.

Señor resucitado entre los muertos, nos has resucitado de la pasión por tu resurrección. Y destruiste toda la fuerza de la muerte. Por tanto, con fe te clamamos, acuérdate de nosotros también en tu Reino.

Por tu sepultura de tres días, tú has levantado a los que estaban muertos en el infierno, dándoles vida. Y siendo bueno, has derramado incorruptibilidad sobre todos los que siempre con fe te clamamos, acuérdate de nosotros también en tu Reino.

Habiéndote levantado de la tumba, apareciste primero a las mujeres portadoras de mirra y clamaste, Salve; por ellas hiciste saber a tus amigos de tu resurrección, oh Cristo, acuérdate de nosotros también en tu Reino.

En el monte Moisés, con los brazos extendidos, prefiguro la Cruz y derrotó a Amalek. Y habiéndola recibido con fe como poderosa arma contra los demonios, todos te clamamos, acuérdate de nosotros también en tu Reino.

Gloria... a la Trinidad:

Cantemos, oh fieles, con fe las alabanzas del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, porque la Trinidad es una triple Luz, como de un solo sol, iluminando a todos los que clamamos, acuérdate también de mí en tu Reino.

Ahora y...

Salve, Puerta de Dios, por quien paso el Hacedor encarnado, preservándote sellada, Salve, Nube iluminada, que llevaba a Cristo, la divina Lluvia. Salve, Escalera y Trono celestial, Salve, Monte de Dios, manando leche, más quedando intacta.

El contaquio, tono 3:

Este día, Tú, oh compasivo, te has levantado de la tumba, y nos has conducido fuera de las puertas de la muerte. Este día Adán exulta y Eva se regocija, con ellos los profetas y patriarcas alaban sin cesar el divino poder de tu autoridad.

Proquímemo, tono 3:

Cantad salmos, cantad salmos a nuestro Dios; cantad salmos, cantad salmos a nuestro Rey.

Verso: Aplaudid todos juntos, pueblos todos;
clamad a Dios con voz de júbilo.

Aleluya, tono 3:

En Ti, Señor, he confiado; no permitas que sea
yo confundido.

Verso: Se Tú para mí un Dios Protector y una
casa de refugio para salvarme.

TONO IV

SÁBADO, VÍSPERAS MAYORES

Para Señor, a Ti he clamado, cantamos 10 estiqueras, de los ocho tonos.7 (es decir 3 de la Resurrección y 4 Anatolianas y 3 de Menaio).

Las estiqueras de la Resurrección, tono 4:

Adoramos sin cesar tu vivificante Cruz, Cristo Dios, y glorificamos tu Resurrección al tercer día, porque por ella, oh Todopoderoso, has renovado la naturaleza corrompida de los hombres. Y de nuevo has abierto para nosotros el camino del Paraíso, porque solo tú eres bueno y amas a los hombres.

Clavado voluntariamente al madero de la Cruz, Tú has abolido el castigo de desobediencia cometida por medio del árbol y habiendo descendido al infierno, siendo Todopoderoso, has roto los vínculos mortales. Por tanto, adoramos tu Resurrección de entre los muertos, y regocijando clamamos, Gloria a Ti, Señor Todopoderoso.

Has roto las puertas del infierno, Señor, y por tu muerte has puesto fin al dominio de la muerte, y has libertado a los hombres, concediendo al mundo la incorruptibilidad, la vida, y grande misericordia.

Las estiqueras anatolianas, tono 4:

Venid, pueblos todos, cantemos la Resurrección al tercer día del Salvador, porque por ella hemos sido librados de los vínculos inquebrantables del infierno, y habiendo recibido la incorruptibilidad y la vida, clamemos todos, Sálvanos por tu Resurrección, Tú que fuiste crucificado, sepultado y resucitado, porque solo Tú amas a los hombres.

Los ángeles y los hombres cantan tu Resurrección al tercer día, oh Salvador, pues has iluminado los confines de la tierra, y todos, librados de la esclavitud del Enemigo, exclamamos, Salvador Todopoderoso, Creador de la Vida, sálvanos por tu Resurrección, porque solo Tú amas a los hombres.

Has roto las puertas de bronce; has quebrantado las cadenas, y has levantado al hombre caído, Cristo Dios nuestro, Por tanto, clamamos unánimes, Señor, resucitado de entre los muertos, Gloria a Ti.

Tu nacimiento del Padre es eterno y sin tiempo, Señor; Tu encarnación es inexplicable y sobrepuja al entendimiento del hombre, y Tu descenso al infierno dio miedo al Diablo y a sus ángeles. Porque al tercer día Tu resucitaste hollando la muerte, y dando a los hombres la incorruptibilidad y grande misericordia.

Luego las estiqueras del Menaio.

Gloria... Ahora y... Teotoquio (dogmático):

David, el profeta, hecho antepasado de Dios, por medio de Ti, cantó antiguamente en salmos las grandes cosas hechas por Ti, A tu diestra estaba la Reina. Porque Dios que sin padre quiso hacerse hombre por Ti, te ha hecho Madre de la Vida y Mediadora, para renovar Su imagen corrompida por las pasiones y encontrando la oveja perdida entre los montes, llevarla en sus hombros y darla al Padre, y que Cristo, de grande y rica misericordia, quisiera agregarla a las huestees angelicales salvara al mundo, oh Theotokos.

La Entrada y Jocunda Luz...

El proquímemo del día, El Señor se ha hecho Rey... Y después de las letanías, el apóstica:

Apóstica de la Resurrección tono 4:

Ascendiendo a la Cruz, Señor, has abolido la maldición ancestral, y descendiendo al infierno y libertando a los que estaban vinculados desde la eternidad, has dado al hombre la incorrupción y la vida. Cantamos y glorificamos, por tanto, Tu redentora Resurrección al tercer día.

Verso: El Señor se ha hecho Rey, de hermosura de ha vestido.

Colgado del árbol, Tú que solo eres poderoso, has sacudido la creación entera; sepultado has levantado a los que estaban ahí, y has concedido la vida e incorrupción a los hombres. Cantamos y glorificamos, por tanto, Tu redentora Resurrección al tercer día.

Verso: Porque Él ha establecido el universo, que no será movido.

El pueblo transgresor, que te entregó, oh Cristo, a Pilatos, que condenó a la crucifixión, mostrando ingratitud a su Benefactor. Más Tú quisiste sufrir sepultura, y de tu propia voluntad resucitaste, siendo Dios, al tercer día, y nos diste vida sin fin y Tu grande misericordia.

Verso: La santidad conviene a tu casa, Señor, por largos días.

Las mujeres que te buscaban llegaron llorando a tu tumba y no encontrándote, lamentando e implorando dijeron, oh Salvador nuestro y Señor de todos, ¿Cómo fuiste hurtado? Y ¿Qué lugar contiene Tu vivificante cuerpo? Un ángel les apareció y contestó, no lloréis, más id y proclamad las buenas

nuevas del que el Señor ha resucitado y nos concede la felicidad, porque solo Él es compasivo.

Gloria...del Menaio, si lo hay, pero si no:

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Atiende, Virgen inmaculada, a las súplicas de tus siervos. Has reprimidos los feroces ataques dirigidos contra nosotros y apaciguas nuestra angustia. Tú eres el único refugio seguro y firme, y hemos obtenido tu intercesión. No seamos avergonzados, oh Señora, los que te clamamos, apresúrate a escuchar las suplicas de los que con fe te aclamamos, Salve, Señora Socorro de todos, Regocijo y Amparo y Salvación de nuestras almas.

Luego: Ahora, Señor, deja en paz a tu siervo...el Trisagio, y después del Padre nuestro...El tropario, tono 4:

**Tropario de la Resurrección (Apolytiquio),
tono 4:**

Las mujeres discípulas del Señor aprendieron del ángel las nuevas alegres de la Resurrección, y arrojando la maldición ancestral, anunciaron con regocijo a los Apóstoles, la muerte ha sido

derrotada; Cristo ha resucitado, dando al mundo la grande misericordia.

Gloria al Padre... Ahora y siempre...

El theotoquio:

El misterio escondido desde la eternidad e ignorado de los ángeles se reveló a los terrestres por medio de Ti, oh Theotokos. Dios se encarnó en unión sin confusión, y por nuestra causa acepto voluntariamente nuestra Cruz; y por ella levanto al que había formado primero, y salvo nuestras almas de la muerte.

Si hay Vigilia, en vez del tropario y el theotoquio, se canta tres veces, Salve Theotokos Virgen...

Luego: Bendito sea el nombre del Señor desde ahora y para siempre (*tres veces*).

Y el sacerdote da la bendición.

DOMINGO, EN LA LITURGIA

En la liturgia, cuando se cantan los Salmos Típicos, estas estiqueras con las Bienaventuranzas, tono 4:

Por el árbol, fue privado Adán del Paraíso; por el madero de la Cruz fue el ladrón a vivir en él. El primero, al probar la fruta, rechazó el mandamiento del Creador, y el otro, crucificado contigo, te confesó a ti, Dios incógnito, y clamó, acuérdate de mí en tu reino.

Ascendió a la Cruz, Señor, has destruido el poder de la muerte y has borrado el escrito del decreto contra nosotros. Tú que tan solo amas a los hombres, danos el arrepentimiento del ladrón, a los que con fe te adoramos, y te clamamos, oh Cristo Dios nuestro, acuérdate también de nosotros en tu reino.

Por la lanza y la Cruz, oh Señor, has roto el escrito del decreto contra nosotros, y al ser contado entre los muertos, has amarrado al tirano y has librado a todos de los vínculos del infierno por tu Resurrección, por la que somos iluminados. Y te clamamos, Señor, que amas a los hombres, acuérdate también de nosotros en tu reino.

Oh Tú que fuiste crucificado y te levantaste de la tumba al tercer día, siendo poderoso, y contigo

levantaste a Adán a quien formaste primero. Tú que tan solo eres bondadoso, concédeme, Señor, volverme de todo corazón al arrepentimiento y clamarte siempre con ferviente fe, acuérdate de mí, oh Salvador, en tu reino.

El que es libre de sufrimiento, por nuestra causa, se hizo hombre sufrido, y al ser clavado a la Cruz de su propia voluntad, con él nos levantó. Por eso, glorificamos Su Cruz, Su Pasión y Su Resurrección, por las cuales hemos si dos renovados y salvados, clamando, Acuérdate también de nosotros en tu Reino.

Al que resucitó de entre los muertos, destruyendo el poder de la muerte, al que vieron las portadoras de mirra y que les saludo diciendo, Regocijaos, a El roguémosle, oh fieles, que libre nuestras almas de la corrupción, siempre clamando con la voz del sabio malhechor, Acuérdate también de nosotros en Tu reino.

Gloria... a la Trinidad:

Oh fieles, roguemos unánimes que podamos glorificar, dignamente al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, una sola Deidad en tres personas, quedando sin confusión, sencilla, indivisibles, inaccesible, por la que somos librados del fuego de Gehena.

Ahora y...

Oh Cristo, Maestro de grande misericordia, te ofrecemos a Tu Madre, que te engendró sin simiente en la carne, y quedó verdaderamente incorrupta después del alumbramiento, para que concedas

remisión a los que te clamamos siempre. Acuérdate también de nosotros en tu reino.

El Contaquio, tono 4:

El Salvador y Redentor mío, siendo Dios ha librado a los terrestres de sus cadenas y has roto las puertas del infierno y siendo Maestro, ha resucitado al tercer día.

Proquímemo, tono 4:

Cuan muchas son tus obras, oh Señor, hiciste todas ellas con sabiduría.

Verso: Bendice, alma mía, al Señor, Señor Dios mío, mucho te has engrandecido.

Aleluya, tono 4:

Ciñete y prospera y reina a causa de la verdad y mansedumbre y justicia.

Verso: Has amado la justicia y odiado la iniquidad.

TONO V

SÁBADO, VÍSPERAS MAYORES

Para Señor, a Ti he clamado, cantamos 10 estiqueras, de los ocho tonos.7 (es decir 3 de la Resurrección y 4 Anatolianas y 3 de Menaio).

Las estiqueras de la Resurrección, tono 5:

Con tu noble Cruz, oh Cristo, has avergonzado al Diablo, y con tu Resurrección has aniquilado el aguijón de la muerte. Nos has salvado de las puertas de la muerte, y Te glorificamos a ti, oh Unigénito.

El Dador de la Resurrección a la humanidad fue conducido como oveja al matadero. Y los príncipes del infierno fueron atemorizados a causa de Él, y sus portales de agonía fueron levantados, pues Cristo el Rey de la gloria ha entrado en él, diciendo a los presos, salid, y a los que estaban en las tinieblas, manifestaos.

Es grande la maravilla, porque el Creador de las criaturas invisibles ha sufrido en la carne por su amor a los hombres, y el Inmortal se ha levantado. Venid pues, oh familias de las gentes, adorémosle, porque por su compasión hemos sido libertados de

la desobediencia y hemos aprendido a alabar a Dios Uno en tres personas.

Las estiqueras anatolianas, tono5:

Oh luz que no tiene ocaso, te ofrecemos culto vespertino, porque has brillado sobre el mundo en la carne como un espejo, Tu que eres hasta el fin de los siglos; al infierno descendiste y libraste a los que estaban en las tinieblas, revelando la luz de tu Resurrección a las naciones, Señor, Dador de vida, gloria a Ti.

Glorifiquemos a Cristo, el Autor de nuestra salvación, porque habiéndose levantado de entre los muertos, ha salvado al mundo del engaño, y los coros de los ángeles se alegraron y la falsedad ha desaparecido y el caído Adán se levantó y el Diablo está vencido

Los soldados fueron instruidos por los agresores de la ley a ocultar la Resurrección de Cristo, pues les dijeron, tomad la plata y decid, he aquí que mientras dormíamos, el cuerpo fue robado del sepulcro. Más ¿Quién ha sabido visto que un cuerpo fuera robado, desnudo y embalsamado, dejando su mortaja en el sepulcro? No seáis engañados, oh judíos, mas aprended lo dicho de los profetas y sabed que éste es en verdad el redentor del mundo, el Omnipotente.

Oh Señor, Salvador nuestro, que te despojaste del infierno y a la muerte hollaste, iluminando al mundo con tu preciosa Cruz, ten piedad de nosotros.

Luego tres estiqueras del Menaio

Gloria... Ahora y... Teotoquio (dogmático):

La señal de la Esposa que no conoció varón fue una vez revelada en el Mar Bermejo, porque ahí Moisés abrió las aguas, y allí fue Gabriel ministro del milagro. Entonces Israel cruzo el abismo a pie enjuto, y ahora la Virgen ha dado a luz a Cristo sin simiente. El mar permaneció intransitable después del paso de Israel, y la Purísima permaneció incorruptible después de dar a luz a Emanuel. Oh Dios, que desde la eternidad fuiste, y como hombre apareciste, ten piedad de nosotros.

La entrada y Jocunda Luz...

El proquímemo del día, El Señor se ha hecho Rey... Y después de las letanías, el apóstica.

Apóstica de la Resurrección, tono 5:

Oh Cristo Salvador, que sin dejar los cielos te encarnaste, te engrandecemos con voces de canto, porque recibiste la Cruz y la muerte por causa de nuestra raza humana, porque eres Señor que amas a los hombres. Destruiste las puertas del infierno,

levantándote al tercer día y salvando nuestras almas.

Verso: El Señor de ha hecho Rey, de hermosura se ha vestido.

Tu costado habiendo sido atravesado, oh Dador de vida, vertió para todos manantiales de perdón, vida y salvación. Y recibiendo la muerte en la carne, a nosotros nos concediste inmortalidad. Y permaneciendo en la tumba nos liberaste y nos levantaste en gloria contigo, porque eres Dios. Por tanto, te exclamamos, oh Señor que amas a los hombres, gloria a Ti.

Verso: Porque Él ha establecido el universo, que no será movido.

Maravillosos son tu crucifixión y tu descendimiento al infierno. Después de destruirlo y levantar contigo a los que estaban encadenados desde antaño, abriste el Paraíso y conseguiste que en el entrara el hombre. Límpianos, pues, del pecado, a nosotros que glorificamos tu Resurrección al tercer día y concede que nosotros también moremos en el Edén, porque solo tú eres misericordioso.

Verso: La santidad conviene a tu casa, Señor, por largos días.

Tú que por nosotros aceptaste sufrimiento en la carne y has resucitado al tercer día entre los muertos, sana las pasiones de nuestra carne y levántanos de nuestras penosas iniquidades y sálvanos, porque solo Tú amas a los hombres.

Gloria... del Menaio, si hay, pero si no hay:

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Reverendísima Virgen, Tu eres el Templo y la Puerta, el Palacio y el Trono del Rey. Cristo el Señor, mi libertador, por medio de Ti, se revelo a los que dormían en las tinieblas, porque El, el Sol de justicia, quiso iluminar la obra de sus manos formada a Su imagen, como Tú tienes privilegio materno con Tu Hijo, Te suplicamos a Ti, alabada de todos los hombres, ruégale que salve nuestras almas.

Luego: Ahora, Señor, deja en paz a tu siervo... el Trisagio, y después del Padre nuestro... El tropario, tono 4:

**Tropario de la Resurrección (Apolytiquio),
tono 5:**

Al Verbo co-eterno con el Padre y el Espíritu, nacido por nuestra salvación de una Virgen, oh fieles, adoremos y alabemos, porque Él quiso ser levantado en la Cruz en la carne, y padecer la muerte, y levantar a los muertos por su gloriosa Resurrección.

Gloria al Padre... Ahora y siempre...

El theotoquio:

Salve, oh Puerta inviolable. Salve, oh Muro y Protección de los que en ti se apresuran, Salve, oh refugio quieto que no has conocido varón, oh Tu que has dado a luz en la carne a tu Creador y Dios, seguirás intercediendo por los que alaban y adoran tu alumbramiento.

Si hay Vigilia, en vez del tropario y el theotoquio, se canta tres veces, Salve Theotokos Virgen...

Luego: Bendito sea el nombre del Señor desde ahora y para siempre (*tres veces*).

Y el sacerdote da la bendición.

DOMINGO, EN LA LITURGIA

En la Liturgia, cuando se cantan los Salmos Típicos, estas estiqueras con las Bienaventuranzas tono 5:

El malhechor en la Cruz creyendo, oh Cristo, que Tú eras Dios, te confeso de todo corazón, clamando, acuérdate de mí, Señor en Tu reino.

Alabemos unánimes como al Salvador y Creador al que hizo florecer la vida por causa de nuestra raza por el madero de la Cruz e hizo marchitar la maldición causada por el árbol.

Por tu muerte, oh Cristo, has destruido el dominio de la muerte y has levantado contigo a los que estaban muertos desde antaño, alabándote ellos como Dios verdadero y Salvador nuestro.

Las venerables mujeres llegando a tu tumba, oh Cristo, te buscaban, oh Dador de Vida para ungirte, y un ángel les apareció clamando, El Señor ha resucitado.

Tú has sido crucificado, oh Cristo, entre dos ladrones juzgados, y uno, blasfemándote, fue condenado justamente, y el otro, confesándote, fue a vivir en el Paraíso.

A la asamblea de los Apóstoles vinieron las venerables mujeres y clamaron, Cristo ha resucitado. Adoradle como Maestro y Creador.

Gloria... A la Trinidad:

Oh Trinidad indivisible, Uno, Creador de todo y Omnipotente, Padre, Hijo y Espíritu Santo, te alabamos como Dios y Salvador nuestro.

Ahora y...

Salve, Templo vivo de Dios y Puerta inviolable, Salve, Trono en forma de fuego nunca consumido. Salve Madre de Emanuel, que es Cristo nuestro Dios.

El contaquio, tono 5:

Al infierno, Salvador mío, descendiste y quebrantaste sus puertas. Siendo Todopoderoso. Y levantaste contigo a los muertos, siendo Creador, y destruiste el aguijón de la muerte. Adán también ha sido libertado de la maldición, oh amante de los hombres, y por lo tanto, clamamos, oh Señor sálvanos.

Proquímemo, tono 5:

Nos protegerás, oh Señor; nos conservarás desde esta generación y por siempre jamás.

Verso: Sálvame, Señor, pues ya no hay más hombre justo.

Aleluya, tono 5:

De tus misericordias, Señor, cantaré para siempre, de generación a generación proclamare Tu verdad con mis labios.

Verso: Porque Tú has dicho, La misericordia se erigirá para siempre. Tu verdad se establecerá en los cielos.

TONO VI

—  **SÁBADO, VÍSPERAS MAYORES**  —

Para Señor, a Ti he clamado, cantamos 10 estiqueras, de los ocho tonos.⁷ (es decir 3 de la Resurrección y 4 Anatolianas y 3 de Menaio).

Las estiqueras de la Resurrección, tono 6:

Triunfante sobre el infierno, oh Cristo, Tú ascendiste a la Cruz para levantar a los que estaban a la sombra de la muerte, Tú que eres libre de entre los muertos, Salvador Todopoderoso, que haces brotar la vida de tu luz, ten piedad de nosotros.

Este día, Cristo ha ollado la muerte y ha resucitado, como lo había dicho, dando regocijo al mundo para que le cantemos un himno, diciendo, Tú eres Fuente de Vida y Luz inaccesible, Salvador Todopoderoso, ten piedad de nosotros.

Oh Señor, ¿De Ti donde nos refugiaremos nosotros los pecadores? ¿A los cielos? Más tú moras allí. ¿Al infierno? Más Tú has hollado la muerte. ¿Al fondo de la mar? Aun allí está tu mano, oh Maestro. A ti acudimos por refugio y postrándonos Te suplicamos, Tú que resucitaste de entre los muertos, ten piedad de nosotros.

Las estiqueras anatolianas, tono 6:

De tu Cruz nos gloriamos, oh Cristo, y de tu Resurrección cantamos y glorificamos, porque Tú eres nuestro Dios, y aparte de Ti no conocemos a ningún otro.

Siempre bendiciendo al Señor cantamos Su Resurrección, porque habiendo sufrido la crucifixión, la muerte por la muerte, Él ha conquistado.

Gloria a Tu fuerza, oh Señor, porque has aplastado el dominio de la muerte, y no has renovado por la Cruz, concediendo vida e incorruptibilidad.

Tu sepultura, oh Señor, ha quebrantado los vínculos del infierno y Tu Resurrección de entre los muertos ha iluminado al mundo. Gloria a Ti, Señor.

Luego tres estiqueras del Menaio. Gloria... Ahora y... teotoquio (dogmático):

¿Quién no te bendice, oh Santísima Virgen? ¿Quién no canta tu alumbramiento libre de dolor? Porque el que siempre resplandece del Padre, el Hijo Unigénito, vino de Ti, Purísima, habiéndose encarnado inefablemente. El que es de naturaleza Dios, se hizo de naturaleza hombre por causa nuestra, no dividido en dos personas, mas es conocido en sus dos naturalezas sin confusión. Suplícale, Tu que eres honrada y benditísima, que tenga piedad de nuestras almas.

La Entrada y Jocunda Luz...

El proquímno del día, El Señor se ha hecho Rey... Y después de las letanías, el apóstica.

Apóstica de la Resurrección, tono 6:

Tu Resurrección, oh Cristo Salvador, los ángeles cantan en el cielo, concede que nosotros que estamos en la tierra te glorifiquemos con corazón puro.

Verso: El Señor se ha hecho Rey, de hermosura se ha vestido.

Habiendo quebrantado las puertas de bronce y derrumbado los portales del infierno, Tú, Dios Todopoderoso, has levantado a la raza caída de los hombres, y nosotros unánimemente clamamos, Tú que resucitaste de entre los muertos, Señor, gloria a Ti.

Verso: Porque él ha establecido el universo, que no será movido.

Queriendo restablecer nuestro antiguo estado, Cristo fue clavado a la Cruz y colocado en una tumba. Buscándole lacrimosas las portadoras mirra dijeron lamentando, ¡Ay de nosotras, oh Salvador de todos! ¿Cómo te dignaste morar en una tumba? Y, si lo quisiste, ¿Cómo fuiste robado? ¿Cómo fuiste llevado a otra parte? ¿Qué lugar escondió tu

vivificante cuerpo? Mas, oh Maestro, revélate a nosotras y seca la fuente de nuestras lágrimas y mientras lloraban un ángel les clamó. Cesad nuestras lamentaciones y decid a los Apóstoles que el Señor ha resucitado, concediendo al mundo purificación y grande misericordia.

Verso: La Santidad conviene a tu casa, Señor, por largos días.

Crucificado según tu voluntad, te despojaste de la muerte por tu sepultura y te has levantado al tercer día en gloria, siendo Dios, concediendo al mundo la vida sin fin y grande misericordia.

Gloria... del Menaio, si hay, pero si no hay:

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen Santísima, Cristo el Hacedor y Libertador y Señor, habiendo venido te tu seno y vistiéndose de mi carne, libero a los hombres de la original maldición de Adán. Por eso, oh Purísima Virgen, te cantamos como a la verdadera Madre de Dios y Virgen con el saludo del ángel, Salve, Señora, Abogada y Defensora y Salvación de nuestras almas.

Luego: Ahora, Señor, deja en paz a tu siervo...el Trisagio, y después del Padre nuestro... El tropario, tono 6:

**Tropario de la Resurrección (Apolytiquio),
tono 6:**

Las potestades angelicales estaban ante tu tumba, y los que Te vigilaban cayeron como muertos, y María entrando en tu sepulcro, buscaba tu purísimo Cuerpo. Te despojaste del infierno sin ser entrampado por él. Descendiste al encuentro de la Virgen dando vida, oh Señor, que de entre los muertos resucitaste, gloria a Ti.

Gloria al Padre... Ahora y siempre...

El theotoquio:

El que te llamo Madre Bendita, fue a sufrir voluntariamente, queriendo rescatar a Adán y resplandeció desde la Cruz, diciendo a los ángeles, Regocijaos conmigo, porque he hallado la dracma perdida. Gloria a Ti, oh Dios, que todo lo has ordenado con sabiduría.

Si hay Vigilia, en vez del tropario y el theotoquio, se canta tres veces, Salve Theotokos Virgen...

Luego: Bendito sea el nombre del Señor desde ahora y para siempre (tres veces).

Y el sacerdote da la bendición.

— **DOMINGO, EN LA LITURGIA** —

En la Liturgia, cuando se cantan los Salmos Típicos, estas estiqueras con las bienaventuranzas, tono 6:

Acuérdate de mí, oh Dios Salvador mío, cuando vengas en tu Reino, y sálvame porque solo tú amas a los hombres.

Por el madero de la Cruz has salvado de nuevo a Adán, quien fue engañado por el árbol, y al malhechor que clamó, acuérdate de mí, Señor, en tu Reino.

Oh Dador de vida, quebrando las puertas y los vínculos del infierno, Tu, oh Salvador, has levantado a todos los que te claman, Gloria a tu Resurrección.

Acuérdate de mí, oh Tu que te despojaste de la muerte de la sepultura y llenaste todo de júbilo por tu Resurrección, Tu que eres compasivo.

Cuando las portadoras de mirra llegaron a la tumba, oyeron clamar al ángel, Cristo ha Resucitado llenando el mundo entero de luz.

Gloria... a la Trinidad:

Glorifiquemos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, diciendo, Santísima Trinidad, salva nuestras almas.

Ahora y...

Oh Virgen que inefablemente en estos últimos días concebiste y diste la luz a Tu Creador, salva a los que te magnificamos.

El Contaquio, tono 6:

Levantando a todos los muertos con tu vivificante mano de los valles tenebrosos, Cristo Dios nuestro, Dador de vida, quiso conceder la resurrección a esta masa humana. Porque El Salvador de todos, la Resurrección, la Vida y Dios de todos.

Proquímemo, tono 6:

Oh Señor, salva a tu pueblo y bendice a tu heredad.

Verso: A Ti clamaré, oh Seno guardes señor mi fortaleza; no guardes silencio para mí.

Aleluya, tono 6:

El que habita al abrigo del Altísimo, morara bajo la sombra del Omnipotente.

Verso: Diré yo al Señor, Esperanza mía, Castillo mío, Mi Dios, en el confiaré.

TONO VII

SÁBADO, VÍSPERAS MAYORES

Para Señor, a Ti he clamado, cantamos 10 estiqueras, de los ocho tonos.7 (es decir 3 de la Resurrección y 4 Anatolianas y 3 de Menaio).

Las estiqueras de la Resurrección, tono 7:

Venid, alegrémonos en el Señor, que ha destruido el poder de la muerte y ha iluminado a los hombres, exclamando con los incorpóreos, gloria a Ti, Creador y Salvador nuestro.

Por nosotros, oh Salvador, sufriste la Cruz y la Sepultura. Más a la muerte diste muerte, siendo Dios. Por tanto, adoramos tu Resurrección al tercer día, oh Señor, Gloria a Ti.

Cuando los Apóstoles vieron la Resurrección del Creador, deslumbrados cantaron alabanzas angelicales, esta es la gloria de la Iglesia, esta es la riqueza del Reino. Tú que sufriste por nosotros, Señor, gloria a Ti.

Las estiqueras anatolianas, tono 7:

Aunque fuiste aprehendido, oh Cristo, por los transgresores de la Ley, Tú eres mi Dios y no me avergüenzo. Y aunque fuiste azotado, no te negare, fuiste clavado a la Cruz y no lo ocultare porque en tu Resurrección me glorió, pues tu muerte es mi vida, oh Todopoderoso que amas a los hombres, gloria a Ti.

Cristo ha cumplido la profecía davídica, pues a sus discípulos manifestó la majestad de su habitación en Sion, y se revelo alabado y glorificado por siempre con el Padre y el Espíritu Santo, siendo primero el Verbo Incorpóreo sin origen y luego encarnado por causa nuestra y muerto como hombre y resucitado con poder, porque Él es amante de los hombres.

Como Dios y Señor, oh Cristo, de tu propia voluntad descendiste al infierno despojándote de la muerte, y al tercer día resucitaste, levantando contigo a Adán, vinculado por las cadenas del infierno y de la corrupción, y el exclamó diciendo, Gloria a tu Resurrección, Tu que eres el único Amante de los hombres.

Oh Señor, fuiste puesto en un sepulcro como uno que dormía, y al tercer día resucitaste con

fuerza potente, levantando contigo a Adán de la corrupción mortal, porque eres todopoderoso.

Luego las tres estiqueras del Menaio. Gloria... Ahora y... Theotoquio (dogmático):

Tú, oh Theotokos, fuiste conocida como Madre sobrenatural, y permaneciste Virgen indescriptible e incomprensiblemente, y la maravilla de tu alumbramiento la lengua no puede contar. Gloriosísima fue tu concepción e inconcebible tu alumbramiento. Pues cuando Dios lo quiere, cambia el orden de la naturaleza. Por tanto, todos reconociéndote como la Madre de Dios te rogamos, suplica por la salvación de nuestras almas.

La entrada y Jocunda Luz...

El proquímemo del día, El Señor se ha hecho Rey... Y después de las letanías, el apóstica.

Apóstica de la Resurrección, tono 7:

Te has levantado del sepulcro, oh Salvador del mundo, y con tu cuerpo has levantado a la humanidad, oh Señor, gloria a Ti.

Verso: El Señor se ha hecho Rey, de hermosura se ha vestido.

Venid, adoremos al que de entre los muertos se levantó, y al que a todos ha iluminado, pues de la opresión del infierno no ha librado por su Resurrección al tercer día, concediéndonos vida y grande misericordia.

Verso: Porque Él ha establecido el universo, que no será movido.

Oh Cristo Señor, solo amante de los hombres, descendiste al infierno despojándote de la muerte y resucitando al tercer día, nos has levantado contigo y glorificamos tu poderosa Resurrección, oh tú que amas a los hombres.

Verso: La santidad conviene a tu casa, Señor, por largos días.

Apareciste de aspecto terrible, oh Señor, puesto que habías sido puesto en un sepulcro como quien duerme, más te levantaste al tercer día siendo poderoso, y contigo levantaste a Adán, que exclama, Gloria a tu Resurrección, oh único amante de los hombres.

Gloria... del Menaio, si hay, pero si no hay:

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Todos los que estamos en la tierra, Señora, buscamos refugio en tu protección, oh Theotokos, nuestra esperanza, libranos de nuestros pecados innumerables y sálvanos.

Luego: Ahora, Señor, deja en paz a tu siervo... el Trisagio, y después del Padre nuestro... El tropario, tono 7:

**Tropario de la Resurrección (Apolytiquio),
tono 7:**

Por tu Cruz has destruido la muerte; al ladrón has abierto el Paraíso; los gemidos de las portadoras de mirra has tornado con regocijo, y has mandado a tus Apóstoles a proclamar que Tú, oh Cristo Dios nuestro, has resucitado y concedes al mundo grande misericordia.

Gloria al Padre... Ahora y siempre...

El theotoquio:

Siendo Tu el osario de nuestra Resurrección, Tu que eres alabada de todos, condúcenos del abismo y profundidad de la trasgresión, a nosotros que ponemos en ti nuestra esperanza, porque has salvado a los culpables del pecado, habiendo dado a

luz al Salvador, oh Tú que fuiste Virgen antes del parto, en el parto y después del parto.

Si hay Vigilia, en vez del tropario y el theotoquio, se canta tres veces, Salve Theotokos Virgen...

Luego: Bendito sea el nombre del Señor desde ahora y para siempre (tres veces).

Y el sacerdote da la bendición.

DOMINGO, EN LA LITURGIA

En la Liturgia, cuando se cantan los Salmos Típicos, estas estiqueras con las Bienaventuranzas tono 7:

Ameno a la vista y bueno como alimento fue el fruto que me mató, más Cristo es el árbol de la vida. Comiendo de Él no me muero, más clamo como el ladrón, acuérdate de mí, Señor, en Tu reino.

Levantado en la Cruz, Tú que eres compasivo, has borrado la escritura del pecado de Adán de antaño. Y has salvado del engaño a toda la raza de mortales. Por eso te cantamos, oh Benefactor y Señor.

Has clavado nuestros pecados a la Cruz. Oh Cristo compasivo, y por tu muerte has dado muerte a la muerte, levantando a los muertos de la muerte. Por eso veneramos Tu santa Resurrección.

La serpiente una vez vertió su veneno en el oído de Eva, y Cristo en el madero de la Cruz vertió dulzura vital sobre el mundo. Acuérdate de mí en Tu reino.

En la tumba fuiste puesto como mortal, oh Cristo, Vida de todos y has quebrantado las cadenas del infierno y has resucitado al tercer día siendo

poderoso, y has iluminado a todos. Gloria a Tu Resurrección.

El Señor resucitó de entre los muertos al tercer día y dio paz a sus discípulos, los bendijo y los envió diciendo, conducid a todos los hombres a mi reino.

Gloria... a la Trinidad:

El Padre es la Luz, El Hijo y Verbo es Luz, Luz es el Espíritu Santo. Más los tres son una sola Luz, porque Dios es uno en tres personas, uno por esencia y dominio, indivisible, inconfuso y pre-eterno.

Ahora y...

Como tú misma sabes, has concebido en la tierra y en la carne al Hijo y verbo del Padre, oh Theotokos. Por eso, oh Virgen Madre, los que hemos sido deificados te clamamos, Salve, Tú que eres esperanza de los cristianos.

El Contaquio, tono 7:

El dominio de la muerte no puede dominar más al hombre, porque Cristo ha descendido aboliendo y destruyendo su poder. El infierno ya está vinculado, y los profetas se regocijan diciendo unánimes, El

Salvador ha aparecido a los que tienen fe, Salid, oh fieles, a la Resurrección.

Proquímemo, tono 7:

El Señor dará fuerza a su pueblo; el Señor dará a su pueblo la bendición de paz.

Verso: Traed al Señor, oh hijos de Dios, traed al Señor vuestros machos cabríos.

Aleluya, tono 7:

Es bueno alabar al Señor y cantar salmos a tu nombre, oh Altísimo.

Verso: Proclamar tu misericordia al amanecer y tu verdad por las noches.

TONO VIII

—  **SÁBADO, VÍSPERAS MAYORES**  —

Para Señor, a Ti he clamado, cantamos 10 estiqueras, de los ocho tonos.⁷ (es decir 3 de la Resurrección y 4 Anatolianas y 3 de Menaio).

Las estiqueras de la Resurrección, tono 8:

Te ofrecemos, oh Cristo, nuestro himno vespertino y nuestro culto racional, porque quisiste tenernos piedad por tu Resurrección.

Señor, oh Señor, no nos eches de tu rostro, más ten piedad de nosotros por tu Resurrección.

Regocíjate, oh santo Sion, Madre de las Iglesias, y morada de Dios, porque fuiste la primera entre los que fueron perdonados por la Resurrección.

Las estiqueras anatolianas, tono 8:

El engendrado antes de todos los siglos de Dios Padre, el Verbo, que en estos últimos días quiso encarnar de la que no conoció varón, sufrió la muerte de la Cruz y ha salvado por su Resurrección al hombre que de antaño fue sometido a la muerte.

Glorificamos tu Resurrección de entre los muertos, oh Cristo, por la que nos has libertado a la raza de Adán del sufrimiento infernal, y siendo Dios, has concedido al mundo la vida eterna y grande misericordia.

Gloria a Ti, oh Cristo Salvador, Hijo Unigénito de Dios, que fuiste clavado a la Cruz y al tercer día resucitaste de la tumba.

Te glorificamos, oh Cristo, que de tu propia voluntad sufriste la Cruz por nuestra causa, y te adoramos, Salvador todopoderoso, que amas a los hombres. No nos eches de tu rostro, más escúchanos y sálvanos por tu Resurrección.

Luego tres estiqueras del Menaio. Gloria... Ahora y... teotoquios (dogmático):

Por su amor a los hombres, el Rey celestial apareció en la tierra y habito entre los hombres. Porque tomo carne de una Virgen pura, y encarnado salió de ella. Él es uno, doble en naturaleza, mas no en persona. Al proclamarle hombre perfecto y Dios perfecto, confesamos a Cristo nuestro Dios. Suplícale, oh Madre no desposada, que tenga piedad de nuestras almas.

La Entrada y Jocunda Luz...

El proquímemo del día, El Señor se ha hecho Rey... Y después de las letanías, el apóstica:

Apóstica de la Resurrección, tono 8:

Oh Jesús que descendiste de los cielos, Tu ascendiste a la Cruz. Viniste a la muerte, oh Vida inmortal, verdadera Luz de los que andaban en las tinieblas, y Resurrección de todos los caídos. Salvador nuestro que nos iluminas, gloria a Ti.

Verso: El Señor de ha hecho Rey, y de hermosura se ha vestido.

Glorifiquemos a Cristo resucitado de entre los muertos, que tomo para sí cuerpo y alma, y los separo por su Pasión, porque su alma purísima descendió al infierno y se despojó de él, y en la tumba el sagrado cuerpo del Libertador de nuestras almas no conoció corrupción.

Verso: Porque Él ha establecido el universo, que no será movido.

Glorificamos tu Resurrección de entre los muertos, oh Cristo, en salmos y canticos, porque por ella nos has librado de los sufrimientos infernales, y, siendo Dios, has concedido la vida eterna y grande misericordia.

Verso: La santidad conviene a tu casa, Señor, por largos días.

Oh Señor de todos, incomprendible Hacedor de los cielos y de la tierra, por tu Pasión en la Cruz, me

has librado de la pasión. Y sufriendo sepultura, has resucitado con gloria, levantando a Adán con tu poderosa mano. Gloria a tu Resurrección al tercer día, por la que nos has concedido la vida eterna y purificación de nuestros pecados, porque solo Tú eres compasivo.

Gloria... del Menaio, si hay, pero si no hay:

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen no desposada, Madre de Dios Altísimo, has concedido inefablemente a Dios en la carne; y siendo inmaculada nos a concedidos a todos, purificación de nuestras transgresiones. Recibe las suplicas de tus siervos, y ruega, Tu que aceptas nuestras preces, que nuestras almas sean salvadas.

Luego: Ahora, Señor, deja en paz a tu siervo...el Trisagio, y después del Padre nuestro... El tropario, tono 6:

**Tropario de la Resurrección (Apolytiquio),
tono 8:**

De las alturas descendiste, oh Compasivo, y quisiste sufrir la sepultura de tres días, para

librarnos de las pasiones. Vida y Resurrección nuestro, Señor, gloria a Ti.

Gloria al Padre... Ahora y siempre...

El theotoquio:

Tú que por nuestra causa naciste de una Virgen, oh Bondadoso, y sufriste la crucifixión destruyendo la muerte por la muerte, y siendo Dios, manifestaste la Resurrección. No desprecies las obras de tus manos. Muestra tu amor a los hombres, oh Misericordioso. Recibe la intercepción hecha por nuestra causa por la Theotokos, que Te dio a Luz, y salva a tu angustiado pueblo, oh Salvador nuestro.

Si hay Vigilia, en vez del tropario y el theotoquio, se canta tres veces, Salve Theotokos Virgen...

Luego: Bendito sea el nombre del Señor desde ahora y para siempre (*tres veces*).

Y el sacerdote da la bendición.

DOMINGO EN LA LITURGIA

En la Liturgia, cuando se cantan los Salmos Típicos, estas estiqueras con las Bienaventuranzas tono 8:

Acuérdate, oh Cristo Salvador del mundo, de nosotros como te acordaste del ladrón en el Madero. Haznos a todos dignos de tu reino celestial, Tu que eres el único compasivo.

Escucha, Adán, y regocíjate con Eva, porque el que de antaño es desnudo y os hizo cautivos por engaño, es conquistado por la Cruz de Cristo.

Salvador nuestro, siendo clavado voluntariamente a la Cruz, has destruido la maldición del árbol que recibió a Adán, y siendo compasivo, has dado a los que tienen Tu imagen una morada en el Paraíso.

Este día Cristo ha resucitado de la tumba, dando a todos los fieles la incorrupción y hace regocijar a las portadoras de mirra después de la Pasión y Resurrección.

Regocijaos, sabias portadoras de mirra, las primeras que vieron la Resurrección de Cristo y anunciaron a los Apóstoles las buenas nuevas de la restauración del mundo entero.

Vosotros los apóstoles, revelándose amigos de Cristo y entronizados con El en gloria, interceded como sus discípulos que podamos atrevernos a estar ante El.

Gloria... a la Trinidad:

Oh Trinidad sin origen, oh Ser indivisible, Uno en Tres, un solo Trono, cuyo honor y gloria son iguales, Naturaleza y Reino que eran antes que comenzara el mundo, salva a los que Te alaban con fe.

Ahora y...

Salve, Morada amplia de Dios. Salve, Arca del Nuevo Testamento. Salve, Urna de oro de la que se da el maná celestial a todos.

El Contaquio, tono 8:

Habiéndote levantado de la tumba, Tú has dado vida a los muertos y has levantado a Adán. Y Eva se regocija por tu Resurrección y todos los confines de la tierra están triunfantes a causa de tu Resurrección de entre los muertos, oh Tú que eres grande en misericordia.

Proquímemo, tono 8:

Orad al Señor nuestro Dios, y dadle gracias.

Verso: En Judá es conocido Dios, y en Israel grande es Su nombre.

Aleluya, tono 8:

Venid, regocijémonos en el Señor, cantemos a Dios, Salvador nuestro.

Verso: Vengamos ante su acatamiento con alabanzas, aclamémosle con canticos.